

**Expandiendo el canon musical: compositoras en la
Antología de la Canción de Arte Chilena**

*Tres siglos de tradición chilena en el género de la canción de arte a través de más de cien
canciones antologadas*

**Expanding the Musical Canon: Women Composers in the
Anthology of Chilean Art Songs**

*Three centuries of Chilean tradition in the art song genre, as reflected in more than one
hundred songs included in the anthology*

Patricia Kleinman
ORCID 0009-0002-5618-4649

La creación de la *Antología de la Canción de Arte Chilena* es un proyecto que comenzó hace más de cinco años, y cuyo objetivo es poner en valor este repertorio para canto y piano, cuyas primeras manifestaciones datan del siglo XIX y que continúa en crecimiento. El proyecto surge con una doble motivación: por un lado, solventar la carencia de materiales con la que se encuentran tanto intérpretes profesionales como estudiantes de canto y pianistas colaborativos: partituras frecuentemente descatalogadas por las editoriales musicales y ausencia de grabaciones. Esta situación contribuía a perpetuar la predominancia de un repertorio basado casi exclusivamente en compositores europeos, con la salvedad de contadas excepciones latinoamericanas. Era necesario, pues, solucionar esta inexistencia y/o inaccesibilidad de partituras del género de *canción de arte* chilena: ediciones únicas antiguas, obras manuscritas, autoediciones...Un problema derivado de la ausencia de editoriales musicales en Chile durante mucho tiempo. El otro motivo que subyace a este proyecto es de índole artística: los creadores del proyecto (Gonzalo Simonetti y Gonzalo Cuadra) sospechaban que existía un fondo musical de gran calidad artística y profundidad creativa que merecía ser explorado *per se*, sin temor a acusaciones de chauvinismo. En el proceso, se rescataron obras musicales de gran nivel que merecen ser compartidas no solo en Chile sino también por la comunidad musical internacional.

La Universidad Alberto Hurtado, por su parte, fue un ámbito idóneo para el surgimiento de este trabajo, en el que intereses comunes confluyeron: el tenor Gonzalo Cuadra gozaba de una larga trayectoria en la investigación de este *corpus*, incluyendo su contextualización dentro de la Historia de la Música Chilena de aquella época. Por otra parte, Gustavo Simonetti había dedicado muchos años al estudio del *Lied* en Alemania. En el proyecto convergieron además otros profesores de la UAH, como Daniela Fugellie, musicóloga especialista en música chilena. La coincidencia del comienzo de este proyecto con la pandemia del COVID-19 constituyó una instancia catalizadora, ya que desde el principio fue necesario grabar las obras, lo que sentó un precedente en cuanto al formato audiovisual y la edición de partituras. En otras palabras, lo que podría haberse saldado con un concierto se convirtió en un trabajo de largo alcance musical y temporal. La *Antología*

resultante, con una fuerte presencia de compositoras, se aloja en una página web de libre acceso (<https://antologiadelacancion.uahurtado.cl/>), que incluye grabaciones audiovisuales, ediciones modernas de las obras, biografías, contextualizaciones históricas, traducciones de los poemas y transcripciones fonéticas de los seis idiomas presentes en los poemas llevados a música.

Dirigida por Gonzalo Simonetti (Director de la carrera de Interpretación Superior, mención Canto, Coordinación general del proyecto, Dirección artística y responsable de las traducciones y transcripciones de los textos en alemán) y el tenor Gonzalo Cuadra (Académico del Instituto de Música de la Universidad Alberto Hurtado, Dirección de contenidos, Dirección artística y responsable de las traducciones de los textos en italiano), cuenta con la colaboración de Daniela Fugellie (Consejería musicológica y apoyo de proyecto), Violaine Soublette (Traducciones de los textos en francés), Marie-Paule Hallard, (Transcripciones fonéticas de los textos en francés), Jorge Saavedra (Traducciones de los textos en inglés), El Labfon16 – Laboratorio de Fonética y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Alberto Hurtado (Transcripciones fonéticas de los textos en español), Daniel Meza y Simón Morgado (Transcripciones y digitalización de las partituras), Pedro Iglesias y el SDA SamAudio / Novice Studio Records (Producción audiovisual), Yudalys Perdomo y Andrés Silva (Pianistas).

Rocío (c. 1946) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022

Enlace a la interpretación de “Rocío”, de Ema Ortiz (1895-1975), sobre un poema de Gabriela Mistral. Pamela Castro, soprano. Yudalys Perdomo, piano.

La *Antología* se organiza en temas de gran interés, entre los cuales destacan “Gabriela Mistral en la canción de arte chilena” (en la actualidad está en preparación una segunda fase de esta área temática, debido a su gran potencial), “Compositoras chilenas” y “Siglo XIX: canciones de una nueva nación”. Cada obra recuperada cuenta con la edición moderna de su partitura correspondiente y un vídeo, con excelentes interpretaciones a cargo del alumnado de la carrera de canto de la Universidad Alberto Hurtado, Facultad de Filosofía y Humanidades de Chile, Instituto de Música. Ambos están disponibles para su descarga, con acceso abierto. Se adjunta, además, un documento titulado “Ayuda para la interpretación”, que contiene los datos principales de la obra, su contextualización histórica y estética, la traducción y la transcripción fonética en IPA, así como recomendaciones para cantantes y pianistas. De esta manera, el proyecto tiene múltiples dimensiones y destinatarios: la pedagógica, mediante la cual el alumnado y exalumnado participan de la creación de una tradición artística marginada, realizando las primeras versiones de cada obra. Asimismo, gracias a la digitalización y el acceso abierto online, la ampliación de los posibles destinatarios se multiplica de forma exponencial. No menos importante es el énfasis en la conservación de las partituras originales: luego de un estreno, las partituras solían quedar en manos de los intérpretes y se extraviaban o se deterioraban. En este sentido, el trabajo del equipo de transcripción y

recuperación es vital, ya que en algunos casos se necesita un trabajo editorial con decisiones musicológicas, en el que a veces es necesario reconstruir compases o incluso páginas enteras faltantes.

▶ Ave María - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022

Enlace a la interpretación de “Ave María”, de María Luisa Sepúlveda (1883 – 1958). Claudio Valencia, tenor. Andrés Silva, piano.

Al tener como eje estilístico la canción de arte, este proyecto también fomenta la recuperación de numerosas obras poéticas, fundamentales para la configuración del lenguaje de la canción de arte chilena. La convergencia entre música y literatura es, por tanto, un aspecto esencial del proyecto, en el que la figura de Gabriela Mistral resulta fundamental. Por su parte, los sucesivos flujos migratorios y las diversas colonias establecidas en Chile (alemanas, inglesas, francesas) también dejaron su impronta en la configuración de este lenguaje. Esta Antología permite, así, realizar una revisión de la historia musical del país, incluyendo las diversas tradiciones que confluyeron a partir del siglo XIX.

Desde 2025, el proyecto comienza su proceso de expansión internacional de esta *Antología*, con una acogida excelente. Esto permite la difusión de este *corpus* en proceso de recuperación, así como el enriquecimiento de los horizontes musicales de estudiantes y profesionales de otros países y continentes. No se trata de una “música exótica”, sino de un repertorio que, por su innegable calidad musical, merece ser compartido y escuchado. También se ha organizado durante 2026 un concurso de composición de canciones de cámara sobre poemas de Gabriela Mistral, en el que las dos obras ganadoras pasarán a formar parte de esta Antología, y un concurso de canto lírico “Mujeres en la Música VI”, en colaboración con el Capítulo Chileno del National Museum of Women in the Arts (NMWA-CHILE).

▶ Les regrets d'une bergère (1823) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022

Enlace a la interpretación de “Les regrets d'une bergère”, de Isidora Zegers (1803 – 1869). Claudia González, soprano. Yudalys Perdomo, piano.

Este proyecto, que ha superado las cien obras en su base de datos, permite pues a cantantes, pianistas y profesores/as de canto acceder a un repertorio que se sale de los estrechos límites del canon musical tradicional (tanto en términos de género como geográfico): compositoras como la más conocida Isidora Zegers (1803-1869), pero también otras menos conocidas como Amalia Larraín de Armstrong (1832-1928), Ema Ortíz (1891-1975), Carmela Mackenna (1879-1962), María Luisa Sepúlveda (1883-1958), Sylvia Soubllette (1923-2020), o Ida Vivado (1913-1989) se vuelven asequibles gracias a este inmenso y riguroso trabajo de recuperación.

Canción (1949) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022

Enlace a la interpretación de “Canción”, de Ida Vivado (1913 – 1989). Francisca Jünemann, soprano. Andrés Silva, piano.

Apéndice

Breve biografía de las compositoras chilenas incluidas en este proyecto

Isidora Zégers (1803 – 1869)

Soprano y primera compositora chilena de la que se tenga noticia. Fundadora de la institucionalidad musical chilena. Nacida en España en un contexto de inestabilidad política, se trasladó junto a su familia a París debido al exilio de su padre. En la capital francesa recibió una sólida formación cultural y musical, especializándose tanto en canto (disciplina en la que destacó como intérprete) como en composición. Durante su estancia en París compuso la mayor parte de su producción vocal y pianística, parte de la cual fue publicada en dicha ciudad. En 1823 se estableció definitivamente en Chile, donde contrajo matrimonio primero con Guillermo Tupper y posteriormente, en 1835, con Jorge Huneeus. En ambos periodos, su residencia se convirtió en un importante espacio de encuentro para intelectuales y artistas, favoreciendo el desarrollo de la vida cultural de la época. Su contribución trascendió el ámbito compositivo, desempeñando un papel fundamental en la creación y consolidación de entidades pioneras en el ámbito musical nacional, como la Sociedad Filarmónica y el Conservatorio Nacional de Música. También dirigió el “Semanario Musical”, la primera revista especializada en música del país. Realizó asimismo labores pedagógicas y de mecenazgo musical, resultando un pilar decisivo en la difusión operística en Chile. Desde una perspectiva estilística, su producción se inscribe dentro del romanticismo belcantista, con utilización de amplios intervalos melódicos, una marcada expresividad vocal y el empleo de recursos ornamentales propios de la tradición operística italiana.

Amalia Larraín de Armstrong (1832-1928)

El caso de Amalia Larraín es ejemplo de una élite social chilena que tuvo acceso a una formación musical como parte de una educación privilegiada, pero que, especialmente en lo concerniente a las mujeres, no consideraba a la música como una vía profesional, sino un complemento intelectual y social. En 1851 Larraín ingresa al Instituto Académico del Conservatorio Nacional de Música, donde será una de sus primeras alumnas. En 1872, junto a otras mujeres, funda el Hospital del Salvador en Santiago. Ese año se casa con Diego Armstrong. El matrimonio se muda a Europa y viaja extensamente por Medio Oriente. Tendrá tres hijos, entre los cuales destaca Alicia Armstrong, pionera directora de cine chileno. Son muy pocas las obras musicales que se conocen de Amalia Larraín: un «Ave María» y la romanza «Las doce del día», cuya edición musical fue realizada a beneficio de los damnificados del terremoto de noviembre de 1922, que afectó al centro norte de Chile.

 Ave María (1871) A. Larraín de Armstrong / Antología 2024

Enlace a la interpretación de “Ave María”, de Amalia Larraín de Armstrong (1832 – 1928). Francisca Jünemann, soprano. Andrés Silva, piano.

María Luisa Sepúlveda Maira (1883 – 1958)

Pianista, compositora, pedagoga y folclorista, María Luisa Sepúlveda es una figura compleja dentro del panorama compositivo nacional a la llegada del siglo XX. Dentro del campo docto, estilísticamente se movió entre la influencia del impresionismo francés y el criollismo, debido a su genuino aprecio por el folclore campesino. Compuso piezas de gran formato, sinfónicas, concertísticas u operísticas. Su solvencia técnica y talento le permitió manejarse dentro de un lenguaje de vanguardia tonal que la llevó a crear piezas de “arte”, como también obras funcionales de circulación doméstica; en su listado de obras hay himnos (como el del Primer Congreso Femenino Nacional), escritos pedagógicos para enseñanza del piano, y tonadas tradicionales del folclor campesino, área en la que fue investigadora, recopiladora y creadora, miembro fundador de la entonces inaugurada Asociación Folclórica de Chile, a la par de integrante de la Sociedad de Compositores Chilenos. Se formó en el Conservatorio Nacional de Música en piano, violín, canto y composición, graduándose en 1919 y siendo la primera chilena en obtener un diploma en esta especialidad. Desde entonces sus composiciones empezaron a circular en publicaciones musicales nacionales y fue destacada en diversos concursos de composición a lo largo de su vida: durante muchos años fue la única mujer en el panorama público de compositores nacionales. Desarrolló una labor docente en su casa de estudios, así como en establecimientos educativos escolares y sus composiciones llegaron a publicarse en el extranjero. Combinó una enorme modernidad e inserción en las corrientes estéticas de su época con una conciencia de la funcionalidad de la música, por lo que nunca tuvo reparos en escribir en revistas divulgativas.

Ida Vivado (1913 – 1989)

Pianista, docente y compositora. Comenzó sus estudios en Tacna. Luego de un par de infructuosos intentos, ingresó al Conservatorio Nacional de Música en Santiago, donde cursó estudios de piano con Elcira Castrillón y Alberto Spikin y de composición con Domingo Santa Cruz, Salvador Candiani y Fré Focke. En 1947 y hasta 1988 fue profesora de la cátedra de piano en el Conservatorio, representando la institucionalidad de un Conservatorio reformado y moderno. Entre 1981 y 1987 fue la primera mujer en ejercer la Presidencia de la Asociación Nacional de Compositores Chilenos. Su hogar fue lugar de reunión y tertulias musicales que ayudaron a muchas jóvenes generaciones de pianistas y compositores. La composición abarcó casi exactamente la segunda mitad de su vida; su catálogo de obras no es muy extenso y privilegia la composición de cámara, balanceándose entre tratamientos diatónicos, cromáticos, tonales, politonales, atonales y seriales. Fue premiada en los Festivales de Música Chilena de la Universidad de Chile. También creó obras didácticas para el piano.

Ema Wachter Ortiz (1891 – 1975)

Compositora y soprano, su producción musical está centrada en el canto, su instrumento, con poesía en castellano. Formada musicalmente en Chile y en Alemania, la producción musical más importante de Wachter surge cuando desaparece la intérprete: en el retiro, al momento de dar paso a la profesora y formadora. Estudió piano con Fabio de Petris. Adolescente, fue enviada a estudiar a Berlín. Allí se formó en música y canto lírico, estudios que completó en Italia. Inició una breve carrera que la llevó a algunos escenarios europeos. También se presentó en Chile y fue una de las primeras cantantes en realizar conciertos de Lieder en el país. También residió en Estados Unidos, en donde trabajó con Rosita Renard. En 1932 inició su labor docente de canto y repertorio operístico en el Conservatorio Nacional de Música. Su labor como maestra de canto, en el Conservatorio y posteriormente de manera particular, fue notable, tanto en cantidad de años como en los célebres nombres de sus alumnos, entre los que se cuentan Rayén Quirral y Nora López. El estilo musical es rico armónicamente, pero siempre dentro del ámbito tonal, con algunas obras que dialogan con la música popular de su tiempo. Las hay identificables con el estilo de canción de arte y también piezas de corte infantil. De especial interés son el ciclo de mediados de la década de 1940 titulado “Cuatro canciones”, con textos de Pablo Neruda, y “Canciones de cuna”, con textos de Gabriela Mistral.

Berta Huneus del Río (1897 -?)

Nacida en una familia de la élite social chilena, Berta Huneus Lavín desarrolló la composición musical como parte de una formación cultural integral, sin proyectarse hacia una carrera profesional. Aunque la información biográfica disponible sobre esta compositora es escasa, su figura resulta altamente representativa de un fenómeno más amplio: la educación de las clases altas de comienzos del siglo XX, en la que la práctica musical ocupaba un lugar relevante dentro de una formación integral y cosmopolita. Huneus ejerció la composición de manera esporádica; sin embargo, sus obras evidencian un nivel técnico y estético que da cuenta de una significativa vinculación con las corrientes culturales europeas de la época. Algunas de sus composiciones fueron publicadas una vez contraído matrimonio, aunque sin que ello implicara una intención de incorporarse al ámbito profesional de la creación musical. De hecho, su nombre no figura en las principales Historias de la Música Chilena, como las elaboradas por Salas Viu o Escobar. Asimismo, la selección de los textos poéticos utilizados en sus composiciones constituye un aspecto particularmente revelador. Huneus recurrió a poemas en francés de Lily Íñiguez Matte, joven escritora perteneciente también a un entorno familiar de élite artística. Tanto la obra de Íñiguez como la de Huneus reflejan la influencia de una esmerada educación de tendencia europeizante, característica de ciertos sectores privilegiados de la sociedad chilena de la época.

 Vieux jardin (1927) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2021

Enlace a la interpretación de “Vieux jardin”, de Berta Huneeus del Río (1897 – ?). Javier González, tenor.. Andrés Silva, piano.

Carmela Mackenna Subercaseaux (1879 – 1962)

Carmela Mackenna constituye un caso excepcional dentro del contexto de las mujeres de la alta sociedad chilena de comienzos del siglo XX. Formada en un entorno que promovía una educación artística refinada, pero concebida fundamentalmente como un atributo cultural privado, Mackenna transgredió las expectativas de género de su época al desarrollar una actividad compositiva de carácter profesional. Su trayectoria resulta particularmente significativa debido a la profundidad de su formación musical, al nivel logrado y a su inserción en circuitos vinculados a la vanguardia europea. Su educación pianística se inició de manera privada bajo la tutela de Bindo Paoli. Tras contraer matrimonio con Enrique Cuevas, se trasladó a Valdivia, donde participó activamente en labores de difusión cultural. Entre 1926 y 1940 residió en Berlín, período en el que produjo la mayor parte de su catálogo compositivo. Durante esos años continuó su formación de manera privada con Conrad Ansoorge y Hans Mersmann. Asimismo, el hogar de la familia Cuevas-Mackenna se convirtió en un importante espacio de sociabilidad musical, acogiendo reuniones y tertulias frecuentadas por destacados intérpretes y músicos, entre ellos el joven Claudio Arrau. Su Segunda Misa (1934) fue interpretada y distinguida en Frankfurt, constituyendo uno de los principales reconocimientos internacionales de su carrera. Tras la disolución de su matrimonio, residió sucesivamente en Francia, Bélgica, España, Italia y Egipto, antes de establecerse definitivamente en Chile en 1942. Sin embargo, pese al reconocimiento que recibió de figuras influyentes del ámbito musical chileno, como Domingo Santa Cruz, y al prestigio asociado a su formación germana, no logró integrarse plenamente a la vida musical nacional. El catálogo conservado de Carmela Mackenna revela una marcada preferencia por los formatos medios y pequeños. Su producción comprende principalmente obras para piano (entre ellas un concierto para dicho instrumento), música de cámara, repertorio coral y Lied. Desde el punto de vista estilístico, su lenguaje se sitúa entre el neoclasicismo y el expresionismo, caracterizándose por una considerable libertad formal, una orientación hacia la construcción musical autónoma y una estética austera, distante de los convencionalismos sentimentales. Destaca asimismo el cuidado trabajo rítmico y la atención minuciosa al detalle compositivo. Tras la muerte de la compositora, su producción cayó prácticamente en el olvido, a pesar de que parte de su obra había sido publicada en Alemania. Solo durante la última década su legado ha comenzado a ser recuperado y revalorizado por la investigación musicológica y la interpretación especializada.

 Die Frau (1935) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022

Enlace a la interpretación de “Die Frau”, de Carmela Mackenna Subercaseaux (1879 – 1962). Alcides Bravo, tenor. Andrés Silva, piano.

Sylvia Soublette (1923 – 2020)

Cantante, compositora, directora coral y directora de orquesta, esta figura desempeñó un papel pionero en la difusión de la música antigua en Chile. Realizó sus estudios de composición con Domingo Santa Cruz y de canto con Clara Oyuela en el Conservatorio Nacional de Música. Posteriormente, perfeccionó su formación en el Conservatorio de París, donde estudió con Darius Milhaud y Olivier Messiaen. Su especialización en música antigua se desarrolló asimismo en el ámbito internacional, particularmente en Londres junto a Raymond Leppard y en Nueva York, a través de su trabajo con la sección de Archivos y Manuscritos del Metropolitan Museum. A lo largo de su trayectoria recibió numerosas distinciones, otorgadas por instituciones como el Consejo Chileno de la Música, el Círculo de Críticos de Arte, el Consejo Internacional de la Música, la Sociedad Chilena del Derecho de Autor y la UNESCO. Su actividad musical se caracterizó por una intensa labor de gestión, difusión y formación, que se tradujo en la creación y dirección de diversas agrupaciones en Chile y Venezuela. Entre ellas destaca el Conjunto de Música Antigua de la Universidad Católica, una de las primeras iniciativas dedicadas a la interpretación especializada de este repertorio en el país. Asimismo, participó activamente en la fundación y conducción de instituciones orientadas a la enseñanza y promoción de la música. La docencia constituyó otro ámbito relevante de su quehacer profesional. En paralelo, desarrolló una actividad compositiva que se extendió desde 1944 hasta la primera década del siglo XXI. Aunque su catálogo no es particularmente extenso, circunstancia que puede relacionarse con la amplitud de sus responsabilidades como intérprete, directora, investigadora y gestora cultural, su producción revela una sostenida dedicación a la creación musical. En este repertorio predominan las obras vocales y corales, reflejo de su estrecha vinculación con la práctica del canto, junto con un conjunto más reducido de composiciones instrumentales de cámara.

 [Isla \(1952\) - Antología de la Canción de Arte Chilena 2022](#)

Enlace a la interpretación de “Isla”, de Sylvia Soublette (1923 – 2020). Cecilia Aguayo, mezzosoprano. Yudalys Perdomo, piano.